

Artículo

La representación del amor romántico en el cine mexicano: un diálogo entre generaciones

The representation of romantic love in Mexican cinema: a dialogue between generations

Jesús Gerardo Cervantes Flores
Universidad Autónoma de Coahuila
j.cervantes@uadec.edu.mx
<https://orcid.org/0000-0001-5174-7639>

Cita recomendada

Cervantes Flores, J. (2025). La representación del amor romántico en el cine mexicano: un diálogo entre generaciones. *Invortex*, (3), 30-44

Resumen

Esta investigación analiza, a través de un diálogo intergeneracional, las percepciones de participantes de diversas edades sobre cuatro películas representativas de diferentes épocas del cine mexicano: *Tizoc: Amor Indio* (1957), *Retrato de una mujer casada* (1979), *Sexo, pudor y lágrimas* (1999) y *Enfermo amor* (2022). El estudio, basado en grupos de discusión en el contexto de un cineclub, aborda cómo estas producciones refuerzan, cuestionan o transforman mitos del amor romántico.

Los resultados evidencian que las películas más antiguas tienden a perpetuar los mitos románticos, como la idealización de la pareja, el sacrificio y la subordinación femenina, mientras que las más recientes reflejan una mayor diversidad y complejidad en las relaciones, incluyendo narrativas críticas hacia las normas tradicionales de género y la inclusión de relaciones no heteronormativas.

Se identificaron diferencias significativas entre generaciones: las personas mayores tienden a romantizar las representaciones tradicionales, mientras que las más jóvenes critican las violencias y desigualdades implícitas en dichas narrativas, aunque persisten influencias culturales conservadoras, especialmente en regiones como el norte de México, donde se realizó el estudio.

La metodología destaca el cine como detonador de reflexión crítica sobre el amor y las relaciones, y revela cómo las representaciones mediáticas reflejan y moldean las concepciones amorosas. Este análisis subraya la coexistencia de discursos tradicionales y emergentes en torno al amor, ofreciendo oportunidades para continuar explorando las tensiones y transformaciones culturales.

Palabras clave: amor romántico; representación; cine mexicano; estudios de recepción; análisis del discurso

Abstract

This research analyzes, through an intergenerational dialogue, the perceptions of participants of different ages about four representative films from different periods of Mexican cinema: Tizoc: Amor Indio (1957), Portrait of a Married Woman (1979), Sex, Shame and Tears (1999) and Sick Love (2022). The study, based on focus groups in the context of a film club, addresses how these productions reinforce, question or transform myths of romantic love.

The results show that older films tend to perpetuate romantic myths, such as the idealization of the couple, sacrifice and female subordination, while more recent films reflect greater diversity and complexity in relationships, including narratives critical of traditional gender norms and the inclusion of non-heteronormative relationships.

Significant differences between generations were identified: older people tend to romanticize traditional representations, while younger people criticize the violence and inequalities implicit in such narratives, although conservative cultural influences persist, especially in regions such as northern Mexico, where the study was conducted.

The methodology highlights cinema as a trigger for critical reflection on love and relationships, and reveals how media representations reflect and shape conceptions of love. This analysis highlights the coexistence of traditional and emerging discourses around love, offering opportunities to continue exploring cultural tensions and transformations.

Keywords: *romantic love; representation; Mexican cinema; reception studies; discourse analysis*

Introducción

Al amor, en el contexto de una relación erótico-amorosa, lo podemos entender como un sentimiento nacido de una atracción tanto física/erótica como de personalidad, que se va fortaleciendo a lo largo del tiempo y de la convivencia entre las personas instaladas en la relación (Cervantes, 2024). Sin embargo, García (2015) y Sztajnszrajber (2020) destacan que el amor es, también, un dispositivo social a través del cual los seres humanos aprendemos a relacionarnos; una serie de significados, valores y prácticas que aprendemos a través de las interacciones directas y mediadas. En este sentido, Tenorio (2012) destaca que la percepción que tiene una persona en torno al amor está determinada por los grupos sociales a los que pertenece y el contexto cultural en el que se sitúa.

Por lo tanto, este concepto, al estar construido socialmente, muta según el espacio geográfico, tecnológico, político y cultural donde se sitúe. Entonces, el amor es un concepto que lejos de ser único, absoluto y constante, es cambiante, múltiple y, especialmente, contradictorio (Manrique, 2009).

En este sentido, la presente investigación analiza las percepciones que tuvieron personas de distintas generaciones a partir de la exposición a cuatro películas que abordan el amor romántico en diversas épocas del cine mexicano. En el marco de un cineclub, se visualizaron: *Tizoc: Amor Indio* (Rodríguez, 1957), *Retrato de una mujer casada* (Bojórquez, 1979), *Sexo, pudor y lágrimas* (Serrano, 1999) y *Enfermo amor* (Constandse y Nava, 2022), y se generaron discusiones a posteriori de la visualización de las mismas.

La presente investigación tiene como objetivo analizar las percepciones de personas de diversas edades en torno a la representación del amor romántico en el cine mexicano. Para ello, se parte de un marco teórico donde se expone al amor romántico como el que más ha penetrado las ideas del amor en los últimos años (Pascual, 2016; Rodríguez y Rodríguez, 2016; Hernández, 2014; Giddens, 1998) y que trae consigo una serie de mitos que dejan en una posición desfavorecedora, especialmente, a las mujeres (Rodríguez, 2017; Hagene, 2008).

Se utiliza a los grupos de discusión como un método cualitativo dialógico de generación de información y construcción de conocimiento, situado en el contexto de un cineclub a través del cual, personas de distintas generaciones, dialogan, disienten y consensuan luego de la visualización de una

película. Finalmente se presentan los hallazgos principales, así como las discusiones teóricas y las conclusiones que arroja este estudio.

Marco teórico

El amor romántico

El amor romántico es el tipo de amor que más ha penetrado en las formas de entender las relaciones erótico-amorosas o la intimidad. Según Giddens (1998) el amor romántico emerge a finales del siglo XVIII con valores como la unión una vez y para siempre entre dos personas –hombre y mujer–, asumiendo ideales morales como la idealización del otro, entrega y sacrificio. Sin embargo, según el autor, estos ideales y formas de entender al amor se han deconstruido a partir de las presiones de los feminismos.

No obstante, a través de una investigación cualitativa realizada en el mismo contexto geográfico del presente estudio, que constó de una serie de entrevistas semiestructuradas a estudiantes de nivel universitario en torno a las significaciones del amor, Hernández (2014) concluye que las juventudes coahuilenses¹ siguen relacionándose en torno al amor romántico, mismo que se presenta como el concepto desde el cual se crean y sostienen vínculos conyugales que toman como base la exclusividad y reciprocidad.

La idea del amor romántico se sostiene en una serie de mitos que Rodríguez (2017) define como creencias entendidas como verdades absolutas e incuestionables que se resisten al cambio y que son legitimadas a través de las interacciones directas cotidianas y los relatos representados mediáticamente. Pascual (2016) señala que uno de los mitos del amor romántico más penetrantes es asociar la idea de la felicidad con el encuentro del amor; de la persona ideal. Otro de los mitos comunes del amor romántico es la idea de que amar duele y que es normal sufrir por amor porque el amor lo puede todo.

El problema principal de los mitos románticos es que la asimilación de ellos pudiera provocar cierta tolerancia a las violencias o incapacidad de reconocerlas. En este sentido, Rodríguez y Rodríguez (2016) destacan que el gran mito romántico parte de la idealización del encuentro con una persona –y sólo una– a quien se le considera la indicada y con quien se aspira a una fusión o simbiosis, creando una

relación codependiente entre quienes conforman la pareja, creyendo que en este tipo de correspondencia afectiva es donde se encuentra la felicidad.

El gran inconveniente del amor romántico, según Hagene (2008) es que a través de éste se preserva la reproducción de las desigualdades entre los géneros, dejando siempre a las mujeres en una posición de subordinación ante los hombres y siendo vulnerables ante el dominio de ellos. La autora destaca que el amor no es algo natural, sino que emerge en el campo cultural como “un campo de experiencias corporales y un complejo de sensaciones, narrativas, imágenes, metáforas, bienes materiales y teorías populares con las que las personas les dan sentido a sus experiencias” (p. 171). Por ello, es posible y resulta necesario trabajar en su deconstrucción, para caminar hacia espacios más abiertos, amigables y seguros, especialmente, para las mujeres.

En este sentido, Rodríguez y Rodríguez (2016) señalan que, a partir del uso generalizado de Internet y el acceso a información, se han ido cuestionando las concepciones tradicionales del amor romántico, deconstruyendo los mitos románticos, diversificando y ampliando las concepciones y prácticas en torno al amor.

La representación del amor romántico a través del cine

La representación puede ser entendida como un proceso de construcción simbólica a través de la cual se articulan conceptos y significados expuestos en un producto cultural, como en este caso, el cine. De acuerdo a la teoría de las representaciones sociales, la configuración de ellas se da a través de un sistema de interpretación de la realidad que permite a los individuos situarse y orientarse en su propio contexto social y cultural, dotando de significados a sus experiencias cotidianas (Moscovici, 1961).

En el cine, la representación, además de ser un reflejo de la realidad, la construye, a través de la transmisión de modelos, valores e ideales que se instalan como normas y que pueden perpetuar significados colectivos en torno a diversos temas y fenómenos sociales, entre ellos el del amor (Rodríguez, 2009).

El cine tiene la particularidad de moldear y reproducir significados sociales a través de sus narrativas, personajes y elementos visuales. Según Armeria (2022), en el contexto del cine mexicano, las representaciones del amor romántico han variado considerablemente a lo largo del tiempo, influen-

ciadas por cambios históricos, culturales y sociales. Así, las películas han funcionado como vehículos de transmisión de valores, normas y prácticas sociales en los que se dictan y normalizan los ideales y valores del amor romántico, muchas veces sustentados en los mitos románticos como la complementariedad de la pareja, el sacrificio personal y la idea del amor eterno.

Además, De la Peza (1994) destaca que el cine mexicano ha tendido a construir el amor romántico bajo los lineamientos estéticos y narrativos del melodrama, un género que resalta el sacrificio, la pasión y los conflictos imposibles. Este estilo ha contribuido a reforzar representaciones que destacan la inevitabilidad del sufrimiento como parte inherente del amor, alimentando así una narrativa donde las relaciones amorosas se basan en el sacrificio y la renuncia. En este sentido, se ha señalado que estas construcciones suelen perpetuar roles de género desiguales, donde el amor se representa como un contrato implícito que refuerza el estatus quo y las expectativas tradicionales sobre la feminidad y la masculinidad (Mármol-Martín et al., 2018)

En resumen, la representación del amor romántico en el cine mexicano, al generar imágenes y narrativas, refleja una realidad preexistente, pero también contribuye activamente a construirla. Este proceso, además de estar influenciado por el contexto histórico y social, se ve afectado por las tendencias industriales del cine, que buscan satisfacer tanto demandas comerciales como expectativas culturales sobre las historias de amor (Mercader, 2008). Por lo tanto, analizar estas representaciones permite entender mejor cómo se configuran los ideales amorosos en diferentes generaciones y cómo estas narrativas impactan en las percepciones de la audiencia sobre las relaciones afectivas.

Método

En este estudio, se presenta una propuesta metodológica que utiliza grupos de discusión dentro del contexto de un cineclub para la construcción de conocimiento a partir de la subjetividad del colectivo. Esta propuesta se enfoca en aprovechar la experiencia cinematográfica como un disparador para que las y los participantes compartan sus percepciones, opiniones y vivencias sobre los temas sociales representados en las películas. La metodología se enmarca en el paradigma interpretativo, el cual enfatiza que el conocimiento se ge-

nera a partir de los significados y sentidos que las personas atribuyen a su realidad social (Orozco y González, 2011). Este enfoque no busca una verdad objetiva, sino el entendimiento de la realidad desde las experiencias subjetivas de los individuos

Enfoque fenomenológico y socioconstruccionista

El enfoque fenomenológico sirve como base teórica para esta propuesta metodológica, ya que se centra en la comprensión de la realidad a través de la experiencia vivida de las personas (Álvarez-Gayou, 2003). En un cineclub, las películas actúan como estímulos que evocan emociones, recuerdos y reflexiones en los participantes. La narrativa cinematográfica permite a las y los espectadores proyectarse en las historias y personajes, facilitando así la exploración de sus propias experiencias subjetivas. La película, entonces, se convierte en un medio a través del cual se accede a las vivencias y percepciones individuales, proporcionando una plataforma para que las y los participantes compartan cómo los temas tratados en la obra cinematográfica resuenan con sus propias realidades.

La metodología también incorpora un enfoque socioconstruccionista, el cual sostiene que el conocimiento no es producto de un proceso individual, sino de la construcción social que ocurre a través de la interacción entre los participantes (Gergen, 1985). En los grupos de discusión dentro del cineclub, el conocimiento emerge de la negociación de significados y de los consensos y disensos a los que se llegan a través del diálogo colectivo. El cineclub se convierte en un espacio de intercambio dinámico, donde las percepciones individuales se contrastan, complementan y transforman en un discurso compartido sobre los temas sociales representados en las películas. En este caso, el amor romántico. Esta interacción permite observar procesos de identificación, diferenciación y negociación de sentido entre los participantes.

Usos y limitaciones de los grupos de discusión en el contexto de un cineclub

Los grupos de discusión se emplean en esta propuesta como una técnica cualitativa para captar las dinámicas de interacción social y las construcciones colectivas de sentido (Izcarra, 2014). A diferencia de los grupos focales o entrevistas grupales, los grupos de discusión se centran en generar

un discurso social compartido, más que en la recolección de opiniones individuales. Según Russi (1998), esta técnica busca que los participantes construyan consensos y disensos sobre los temas debatidos, reflejando sus creencias, deseos y valores a través del proceso de discusión.

En el contexto del cineclub, los grupos de discusión se organizan después de la proyección de la película. Durante la discusión, se alienta a los y las participantes a compartir sus impresiones sobre la obra cinematográfica y a reflexionar sobre los temas sociales que emergen de la misma.

Como toda metodología, esta propuesta presenta ciertas limitaciones. Una de las principales es el riesgo de que algunos participantes dominen la discusión, lo que puede limitar la diversidad de perspectivas compartidas. Para mitigar este problema, se recomienda que el moderador o moderadora supervise activamente la dinámica del grupo, incentivando la participación de todas y todos, y asegurando que todas las voces tengan la oportunidad de expresarse.

Estrategia metodológica

Con el objetivo analizar las percepciones de personas de diversas edades en torno a la representación del amor romántico en el cine mexicano, se llevó a cabo un cineclub titulado “La representación del amor romántico en el cine mexicano: un diálogo entre generaciones” donde se invitó a estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Coahuila Unidad Saltillo a participar e invitar a un o una acompañante de una generación distinta a la suya. En el cineclub se proyectaron cuatro películas de corte amoroso de diferentes épocas:

- 1) *Tizoc: Amor Indio* (Rodríguez, 1957).
- 2) *Retrato de una mujer casada* (Bojórquez, 1979).
- 3) *Sexo, pudor y lágrimas* (Serrano, 1999).
- 4) *Enfermo amor* (Constandse y Nava, 2022).

La selección de películas se hizo por conveniencia temática y temporal. En las primeras tres se aborda de diversas formas la repetición y legitimación de los mitos del amor romántico; el control de los hombres hacia las mujeres y la normalización de la violencia sexual, física, psicológica, emocional, económica y patrimonial en el contexto de una relación amorosa. En cambio, en la cuarta película, se cuestionan los mitos del amor romántico, se representan diversas

formas de amar y se visibilizan las violencias dentro de las relaciones amorosas.

Participantes

En el cineclub participaron un total de 11 personas a quienes únicamente se les pidió que expresaran su género y edad. En la *Tabla 1. Participantes* se visualiza que participaron siete mujeres y cuatro hombres con edades que rondaron entre los 18 y los 79 años. Se identifica al o a la participante con un pseudónimo, para proteger la identidad del mismo o de la misma y para agilizar la lectura en el apartado de resultados.

Tabla 1. Participantes

Pseudónimo	Género	Edad
Tere	Mujer	18 años
Juan	Hombre	19 años
Katy	Mujer	20 años
Rodrigo	Hombre	21 años
Rebeca	Mujer	24 años
Alondra	Mujer	25 años
Patricia	Mujer	29 años
Andrea	Mujer	61 años
Heriberto	Hombre	66 años
Julia	Mujer	69 años
Raymundo	Hombre	79 años

Fuente: Elaboración propia (2024)

Instrumento de guía

Aunque se pudiera hacer un instrumento guía semiestructurado con una serie de preguntas que conduzcan la discusión, en este estudio se optó por un formato más abierto, donde la película funcionó como el detonante de la discusión y el moderador actuó como facilitador del diálogo, dando mayor agencia a los y las participantes quienes exploraron los temas que les resultaron más relevantes en torno al amor y las relaciones amorosas.

Resultados

Tizoc: Amor Indio (Rodríguez, 1957)

Tras la proyección de *Tizoc: Amor Indio* (Rodríguez, 1957), las y los participantes del grupo de discusión, destacaron diversos aspectos en torno al amor romántico, sus representaciones en la película y las conexiones con sus propias perspectivas y vivencias actuales. Los resultados revelaron una mezcla de identificación, nostalgia y crítica hacia los valores y dinámicas que la película plantea.

Nostalgia por las formas tradicionales de relacionarse. Una constante entre las opiniones fue la nostalgia por las relaciones más pausadas y “puras” que se muestran en la película, haciendo una crítica a las dinámicas rápidas y altamente influenciadas por la tecnología de la actualidad. Las y los participantes especialmente coincidieron en el rechazo a lo vertiginoso de las relaciones actuales y en una nostalgia por las formas de relacionarse en el pasado: “los noviazgos de antes eran muy sinceros (...) para mí el amor sí era mejor antes” (Julia, 69 años). Aunque este testimonio pareciera ser normal o hasta esperado por la edad de la participante, esta postura fue constantemente reforzada por las y los participantes más jóvenes.

A mí siempre me han gustado las películas del cine de oro mexicano. Aunque sé que tienen sus cosas, por ejemplo, la representación del machismo, siempre me ha gustado verlas y creo que justo es por cómo representan los noviazgos, que de alguna manera los representan en su estado más puro donde nunca hay un contacto sexual más que, tal vez, una caricia o un beso o escribirse cartas (...) siento que conocerse así con una persona, de una manera íntima pero no sexual, se me hace muy bonito y creo que es lo que siempre me ha llamado la atención de esas películas. (Patricia, 29 años)

Y no solamente con las mujeres, por ejemplo, Juan (19 años) señala: “ese amor un poco más inocente o puro o más a la antigua representa y transmite todavía más que una película en la actualidad donde desde la primera escena ya hay una escena de sexo”. En este sentido, la representación sutil de la intimidad en la película fue valorada positivamente frente a la tendencia actual hacia la sexualización en el cine.

Las y los participantes coincidieron en que hay una sexualización excesiva en el cine de la actualidad en comparación con las películas de época donde las escenas eróticas se mostraban de forma más sutil, como lo señala Tere (18 años): “En la actualidad las películas mexicanas están muy sexualizadas (...) antes era de que más bonita la parejita y todo bien y ahorita está muy sexualizada la película o la mujer en sí. En mi opinión es muy mal visto”. En este sentido, se refuerza la idea de entender al amor puro como el amor no sexualizado: “ahora en la actualidad siempre hay escenas de relaciones sexuales, sin que haya un proceso de noviazgo más romántico o más puro” (Patricia, 29 años).

Finalmente, este testimonio de Julia (69 años) refuerza la idea de la nostalgia por un tiempo que ya no está, por unos valores que ella considera que se han perdido, entre ellos la inocencia y el respeto:

A mí la película me encantó por su pureza, por la inocencia del personaje de Tizoc. Y cómo me gustaría en la actualidad que se dieran esos valores (...) el respeto hacia la pareja. He visto en la actualidad muchos noviazgos en los que los muchachitos se hablan hasta mal y antes no se permitía nada de eso, tenías que respetar a tu pareja. Ese es uno de los primeros valores. (Julia, 69 años).

Tiempo. Las y los participantes señalaron cómo la película muestra una relación donde el tiempo es un factor clave, permitiendo el desarrollo de vínculos más profundos. Esto contrasta con el ritmo acelerado de la vida actual. Destacaron que en la película se expone una percepción del tiempo más lenta y pausada, mientras que en la realidad actual la vida es más acelerada: “el tiempo que le dan a conocerse (...) ahorita pasan días y ya hicieron de todo y sin ser pareja (...) me parece que se ha perdido el respeto en las relaciones en la actualidad” (Katy, 20 años).

Siento que la percepción del tiempo es algo muy diferente, siento que nuestra vida es más rápida y es algo que me gusta de esa época, el tiempo de decir ‘no tengo prisa, nos conocemos lento y a lo mejor en tres meses apenas te agarro la mano, nos damos un beso’ y eso es a lo mejor algo que noté y lo que me gustaría que pudiéramos vivir en la actualidad y es algo que, al menos yo, no lo he vivido. (Alondra, 25 años)

El personaje de María. Las mujeres jóvenes destacaron su interés en el personaje de María, quien genera tanto admiración como decepción. Algunas participantes lo describieron como un modelo inicial de independencia y amor propio, pero señalaron cómo su arco narrativo la devuelve a las dinámicas del amor romántico tradicional: “Me llamó la atención el personaje de María porque se presenta como una mujer muy independiente, de amor propio, pero en la película la pintan como si fuera una soberbia y egoísta” (Tere, 18 años). Por otra parte, Alondra señala que María es una mujer adelantada a su tiempo, aunque finalmente la decepcionó:

Me llamó la atención que María dice ‘amor propio’ y pensé es algo que jamás había escuchado en una película antigua. Aunque luego ya cayó en cosas que no eran de amor propio (...) me decepcionó que llegó el otro hombre y al final accede a casarse con él y luego siempre no, mejor con Tizoc. (Alondra, 25 años)

Patricia también pone énfasis en el personaje de María, aunque también le decepcionó que cae en el amor romántico tradicional:

Me llama la atención el personaje de María que, por la época, no encaja de una mujer que no va a perdonar una infidelidad, que se valora a sí misma que dice que no necesita de un hombre. Pero luego cae en el amor romántico cuando dice que Tizoc no la quería lo suficiente porque no rogó por ella y entonces cae en una contradicción. (Patricia, 29 años)

Clases sociales y roles de género. Finalmente, la película también suscitó reflexiones sobre cómo las diferencias de clase social y los roles de género influyen en las relaciones amorosas. Juan (19 años) destaca cómo en aquél entonces la influencia de las clases sociales podían ser un obstáculo para una relación. Señalando que en la actualidad pareciera haber más apertura a relaciones entre personas de diferentes clases sociales: “Me llamó mucho la atención lo de las clases sociales, el que María fuera rica y Tizoc pobre y que por eso no pudiera haber una relación entre ellos (...) es algo que ahorita no es tan raro verlo”. Por otra parte, Alondra puso énfasis en los roles de género que se presentan en la película y cómo han cambiado en la actualidad:

A comparación de lo que vivimos ahora (...) se nota mucho el rol que tiene la mujer, el rol que tiene el hombre... la mujer está hecha para casarse. No importa lo que el hombre le haya hecho lo tienes que perdonar y te tienes que casar. (Alondra, 25 años)

Retrato de una mujer casada (Bojórquez, 1979).

Luego del grupo de discusión realizado a partir de la proyección de *Retrato de una mujer casada* (Bojórquez, 1979), una película que retrata las complejas dinámicas de género, poder y violencia en el contexto de una relación matrimonial en México durante los años setenta, las y los participantes destacaron una escena clave en la que la protagonista sufre un abuso, lo que generó diversas opiniones sobre cómo se perciben y entienden estos actos en diferentes épocas. Los testimonios revelan los cambios en las concepciones sobre el consentimiento, así como las formas en que se han perpetuado y transformado los discursos que justifican o normalizan la violencia.

Consentimiento. En la película hay una escena donde la protagonista va al departamento de un compañero de la universidad por un libro que le prestará. Estando en el departamento, él le roba un beso y la empieza a tocar sin su consentimiento. Luego la escena corta a ella afuera del departamento molesta e impotente, despertando la sospecha en el espectador de que hubo un abuso sexual. Uno de los participantes comentó que le llamó la atención que la mujer hacía todo por seguir estudiando “al punto de verse envuelta en una situación donde llegó a un abuso por querer conseguir un libro, cosa que pudo haber sido evitada por el apoyo de su pareja pero no fue así, no hubo apoyo de la pareja” (Juan, 19 años).

Luego de este testimonio, se les preguntó a las personas de menos de 30 años ¿A todas y todos les pareció que ella sufrió un abuso? Y todas y todos coincidieron en que sí. Luego se les preguntó lo mismo a las y los participantes de más de 60 años y estaban confundidas y confundidos con la pregunta. Entonces se tuvo que ser específico con el momento de la película donde sufre el abuso la protagonista modificando la pregunta a ¿Consideran que en aquel entonces el público lo entendió como un abuso? “Yo siento que no lo veían como abuso” (Andrea, 61 años).

Por otra parte, llama la atención que los participantes hombres de más de 60 años parecieran justificar la violencia hacia ella:

La mujer ni siquiera le trata de explicar de ‘oye mira, pasó esto y yo te quiero, etcétera’ sino que con toda su actitud pasiva que quiere esconder el libro, quiere esconder donde estuvo, por qué estuvo ahí y todo eso, nunca defiende su situación y hace que se reaccione así en una forma muy de espiral con la agresión y luego después los golpes (...) no hubo una reacción más activa por parte de la mujer para aclarar todo eso. (Heriberto, 66 años)

Los participantes hombres de más de 60 años no lo entienden como abuso, sino como infidelidad. Además, Raimundo (79 años) recomienda no separarse en esos casos:

Yo cuando familiares están en situaciones así (infidelidades), yo lo que les he dicho, bueno, ¿ya le pidieron parecer a sus hijos? Porque aquí están peleando dos y creen que son nada más dos, pero no han tomado en cuenta a esos niños. Yo aquí lo que diría, dispensando la palabra: hazte pendejo y deja que la situación fluya. Decían en el campo –yo soy campesino– cuando había situaciones desagradables decían ‘Deja que la carreta camine, que caminando la carreta se acomodan las calabazas’ desgraciadamente no lo hacemos así, todo lo queremos arreglar (...) perdónala, perdónalo, por esos hijos. (Raimundo, 79 años)

La mujer busca regresar a pesar de la violencia y cómo las mujeres solapan la violencia a otras mujeres.

En la película, cuando el esposo golpea a Irene por el “engaño”, la mujer, quien trabaja en la limpieza y mantenimiento del hogar, se desentiende de la situación y se lleva a los niños; lejos de hablarle a la policía, la deja sola con él para que se “arreglen”. Después, cuando Irene va a decirle a su mamá que la golpeó el esposo, la mamá le pregunta ¿pues qué le hiciste?, culpándola, de entrada, por su separación y remata diciéndole “Debes volver con tu marido, pedirle perdón” ella le dice “pudo matarme” a lo que la madre le responde “sí, pero no lo hizo porque te quiere”. Ante esta situación, Patricia (29 años) destaca que la mujer sufrió, además, violencia económica: “La violentaba económicamente porque ella le tenía que pedir dinero para todo lo de la casa y ella se tenía que hacer cargo para todo de los niños”. Además, seña-

la que el problema de romantizar el matrimonio como algo que tiene que ser para siempre, es que en nombre del amor se comenten muchas violencias: “la idea de que tienes que hacerlo funcionar a pesar de los problemas se ve reflejado en la película por la mamá diciéndole que no lo puede dejar porque es su esposo” (Patricia, 29 años).

Evolución del amor y las relaciones de pareja. Las participantes debaten sobre la evolución del amor y las relaciones de pareja desde 1979 hasta la actualidad. Reconocen que ha habido avances en la comunicación y la comprensión cuidadosa, pero también se lamentan que la violencia de género y la desigualdad persistan en muchos casos. Por ejemplo, Alondra (25 años) señala que las violencias retratadas en esta película siguen en la actualidad: “me puso muy triste pensar que eso todavía pasa, a pesar de que han pasado años (...) siento que a pesar de los esfuerzos y lo que estamos haciendo, estos cambios no los vamos a ver en esta generación”. Sin embargo, Andrea (61 años) no coincide con la postura de Alondra y señala: “Yo sí pienso que vamos avanzando, bien lento, pero vamos avanzando, no creo que tu mami te dé la respuesta de ‘aguántalo’ (...) que siguen pasando cosas, yo siento que sí, pero, insisto en que creo que sí vamos avanzando”. Finalmente, Andrea recuerda lo difícil que eran las cosas antes: “Sí es bien difícil lo que traíamos en la cabeza de que el hombre dominaba, el que traía el dinero, era el que mandaba y era dueño de la mujer” (Andrea, 61 años).

En resumen, el debate sobre el consentimiento y las dinámicas de violencia expuestas en la película resalta profundas diferencias generacionales en la percepción del abuso, así como la influencia persistente de narrativas patriarcales. Mientras que las y los participantes jóvenes identifican el abuso como un acto de violencia inaceptable, los hombres mayores parecen justificarlo o minimizarlo desde perspectivas tradicionales. Este análisis subraya la importancia de dismantelar mitos culturales y avanzar hacia una comprensión más equitativa y comunicativa en las relaciones de pareja, reconociendo los desafíos pendientes para erradicar la violencia de género y promover relaciones saludables y respetuosas.

Sexo, pudor y lágrimas (Serrano, 1999).

En el grupo de discusión de la película *Sexo, Pudor y Lágrimas* (Serrano, 1999) se identificaron diversos temas central-

es: la importancia del sexo en la pareja, la infidelidad, los estereotipos de género, la normalización de la violencia física y sexual, y la falta de comunicación asertiva. Estas discusiones, permiten comprender cómo las representaciones cinematográficas perpetúan las ideas tradicionales sobre el amor y las relaciones de pareja, y cómo estas ideas resuenan en el público contemporáneo.

La normalización de la violencia física y sexual. Las y los participantes destacaron que la violencia física y sexual está presente en la película de manera normalizada y cotidiana. La violencia sexual en el contexto de la pareja está representada a través de diversas escenas. Se presentan abusos y violaciones por parte de los hombres a sus parejas y en ningún momento se entienden como tal: “cómo no se habla tanto cuando estás casado de que tu pareja te puede violar. Eso es algo que no muchas películas lo tocan, ni siquiera ahorita” (Rebeca, 24 años).

Juan (19 años) señala que las escenas de abuso en el contexto de la pareja es un fenómeno que poco se suele abordar porque no está dentro de la idea que tenemos de pareja, como si ser pareja obligara a ambas partes a tener encuentros sexuales. “Hay una escena de un abuso, en una pareja casada (...) no se toca casi en ningún lugar eso que puede pasar porque no está dentro de la caja de lo que es una pareja”. En este sentido, Julia (69 años) ubica a la violación como lo peor que le puede pasar a una mujer: “no hay peor cosa que le pase a una mujer que la violen, eso es lo peor que nos puede pasar (...) y lo vuelvo a repetir, para mí, lo peor que le puede pasar a una mujer es eso, que la violen”.

Luego de esta discusión, se les preguntó a las y los participantes si consideran que, a finales de los años 90 que se estrenó la película, se era consciente de la violencia sexual dentro de la pareja, las participantes mujeres consideran que no lo eran y que la película lejos de querer señalar este tipo de violencias, lo que hacían era retratar el día a día de una pareja común “yo creo que no sabían que era violencia porque el personaje dice ‘me lastimaba’ no decía ‘me violó’. Yo creo que si platico con mis amigas ahorita de algo así, digo así: me violó” (Katy, 20 años).

De hecho, por como reaccionan los demás personajes está muy normalizado que ese tipo de violencias eran algo cotidiano y cosas de pareja y no se identificaban como violencias, según señala Patricia (29 años):

Justo en una de las escenas donde hay violación hay otra mujer en el departamento que escucha los ruidos y en ningún momento intenta intervenir. Se escucha que algo está pasando o algo está mal y ella nunca interviene (...) y siento que eso es algo que no normalizaríamos. Al menos en mi caso si yo escucho que una mujer está gritando sí intervendría.

Finalmente Alondra (25 años) señala que incluso en los 90, en los programas de televisión era normal ver todo tipo de violencias y que se burlaran de la gente para poder entretener:

“no importaba si te hacían sentir mal, si les decían comentarios a mujeres, si las manoseaban ahí al aire, mucho de eso se ve reflejado ahí, que estaba tan normalizado, que es lo que toca, lo que hay que hacer”. Luego remató la idea: “él es el hombre y tiene más fuerza, tú eres la mujer y debes estar sometida” (Alondra, 25 años).

La importancia del sexo en la pareja. Las y los participantes dialogaron sobre el papel que juega el sexo dentro de las relaciones amorosas. Katy (20 años) comenta que la película le hizo recordar una plática que tuvo con sus amigas donde se preguntaron si el sexo era necesario para mantener una relación amorosa, ella cree que “se complementa, que va de la mano, que aporta tanto en el lado sentimental como en el lado sexual”. Juan (19 años) complementa: “yo también estoy de acuerdo, no quiero decir que es necesario pero no va mal en la relación, aunque ya depende mucho de cómo lo trate cada pareja”. Por su parte, Patricia (29 años) destacó que el sexo no es determinante en la pareja, pero que sí refleja el estado de la relación: “se refleja el estado de la relación en el estado sexual de la pareja y en esta película todas las parejas que no funcionaban se veía en lo sexual”.

Por otra parte, Julia (69 años) señalaba que no había en ninguna de las parejas un amor puro y considera que el sexo es necesario pero no como se refleja en la película. Además, destaca la castidad de uno de los personajes como algo positivo: “creo que es necesario el sexo pero un sexo bonito, de pareja, de amor, y ahí no se veía eso (...) el que era muy casto, muy pudoroso, pues ¡qué bonito hombre! él tan sencillo, tan inocente”.

Infidelidad. Las y los participantes discutieron sobre la representación de la infidelidad como algo común en la película y se cuestionan las razones por las que una pareja

se engaña y porqué siguen a pesar de que las cosas están mal. Por ejemplo, Juan (19 años) asocia la fidelidad con el respeto: “Nadie respeta a nadie, la infidelidad está ahí súper cerca de cualquier situación, se me hacía bien loco, al menos yo sufría viendo la película, pensaba ‘cómo va a pasar eso’. Desde mi punto de vista es algo feo”.

En una escena de la película, una mujer, al escuchar las quejas de su amiga sobre su marido, le recomienda engañarlo. Alondra (25 años) señaló que eso sigue presentándose en la actualidad, pero se cuestiona el por qué no dejar a la persona, ¿por qué seguir estando juntos?: “cómo va a ser más fácil engañar que decirle: ya no te quiero, ya no te aguanto, vamos a separarnos”. Luego señala que posiblemente sea por la idea del amor eterno: “siento que sigue la idea de que cuando ya estás casado debes aguantar: la película repite la idea de que te tienes que quedar ahí, que esa es tu cruz y siento que todavía está mucho eso” (Alondra, 25 años). Finalmente reflexiona: “¿no sería más fácil terminar? siento que se hace mucho por la idea de que te tienes que quedar ahí, tienes que hacerlo funcionar, tienes que luchar, cuando a veces lo mejor es terminar” (Alondra, 25 años).

Estereotipos de género. Además, criticaron la perpetuación de los roles de género tradicionales, donde el hombre se presenta como necesitado de sexo y la mujer como la que debe ser cariñosa y complaciente. Rebeca (24 años) señala que en la película “Justificaban sus acciones malas sólo por ser hombres o sólo por ser mujeres”.

En el campo sexual, Alondra (25 años) destaca que “está muy marcado el estereotipo de que los hombres son carnales, que sólo les importa el sexo, que no aman de verdad, que sólo necesitan sexo para estar bien” y que en contraparte, en cuanto a las mujeres “que sí necesitamos sexo pero que también necesitamos el amor, el cuidado, el hogar, hijos y todo eso” (Alondra, 25 años).

Por otra parte, Patricia (29 años) hace hincapié en la perpetuación de los roles de género en cuanto a las labores: “hemos visto películas de diferentes épocas y todos siguen teniendo los mismos estereotipos: el hombre es el que trabaja y la mujer es la que tiene que quedarse en casa y ser bonita”.

Falta de comunicación asertiva. Finalmente, Patricia (29 años) lamenta la falta de comunicación asertiva en las parejas de la película, donde los conflictos se abordan a través de gritos, agresiones y violencia.

Algo que me llamó la atención es que en ningún momento las parejas hablan, todo el tiempo se comunican a gritos, se empujaban y se agredían (...) en las otras películas también solucionaban las cosas a gritos o con violencia y siento que si están así en la película la gente puede decir ‘ah pues así es como es normal estar en una pareja y así es como se arreglan las cosas o sólo no lo hablamos y nos gritamos y ya después nos perdonamos’. De hecho la pareja que al final sí se reencontró, pues nomás fue un encuentro sexual, nunca se habló, nunca se llegaron a acuerdos de lo que tenía que ser la pareja. (Patricia. Mujer, 29 años)

El análisis de las discusiones evidencia la influencia del cine en la perpetuación de estereotipos de género y la normalización de violencias en la pareja, así como la falta de comunicación en las relaciones. Sin embargo, también emergieron cuestionamientos críticos hacia estos discursos, mostrando un cambio generacional en la percepción de las relaciones amorosas y sexuales.

***Enfermo amor* (Constandse y Nava, 2022).**

La película *Enfermo amor* (Constandse y Nava, 2022) refleja situaciones más cercanas y actuales a las y los participantes más jóvenes –menores de 30 años– del grupo de discusión. Además, destacan que, a diferencia de las comedias románticas típicas, esta película representa situaciones más cercanas a su realidad cotidiana: “en las comedias románticas nos pintan lo bonito del amor y ésta es una representación de situaciones que pasan, que llegas un punto que no quieres a la persona, que ya se separan y eso es parte del amor” (Alondra, 25 años).

Un concepto de amor más complejo y actualizado. Una de las cosas que a las y los participantes les llamó la atención es que esta película, a diferencia de las otras que se produjeron en el siglo pasado, ya aborda diversas formas de amar: “En las anteriores películas no vemos un amor homosexual y ahora sí lo vemos o el amor entre dos mujeres y ahora sí está como algo normal o algo aceptable en el concepto del amor” (Juan, 19 años).

En este sentido, Juan (19 años) destaca la libertad y apertura que hay en cuanto al amor entre personas del mismo sexo: “Antes si eras gay estabas escondido y tú mismo te querías esconder, a palabras de quienes me han platicado,

porque sentías miedo, porque todavía no había un grupo social que te dijera: tranquilo, es aceptable”.

Por otra parte, se presentan situaciones de amor más complejas, por ejemplo, que una de las parejas toma la decisión de mantenerse separada: “Me llamó la atención que la última pareja acepta su soledad, prefieren estar separados” (Juan, 19 años). Sin embargo, Rebeca (24 años) asegura que siguen presentándose los roles de género en cuanto a los planes de la pareja: “noté que ellas siempre se querían casar y los hombres no, ellos preferían la relación en pareja (noviazgo)”.

Comunicación en las relaciones. A diferencia de las otras películas que conformaron el cineclub, en ésta se observa una evolución en la comunicación dentro de las parejas, pasando de relaciones más pasionales y conflictivas a relaciones donde la comunicación y la negociación son más importantes. Tal como lo señala Patricia (29 años): “Lo que vi en esta película es el inicio de que las parejas sí se comunican (...) incluso cuando ya tenían acuerdos como pareja pero que ya no les funcionaban, los volvían a negociar (...) eso me gustó”.

Sin embargo, Rebeca (24 años) destaca que es necesario señalar que no todas las personas en la actualidad tienen las herramientas para comunicarse en pareja “he escuchado a chavas o a señoras que tienen relaciones donde normalizan la violencia y piensan que es amor. Yo que tengo la información y me cuestiono, sé que es violencia”.

En resumen, el grupo de discusión de la película *Enfermo amor* (Constandse y Nava, 2022) se presenta como un punto de inflexión en la representación cinematográfica del amor para las y los participantes del cineclub, al retratar un concepto más complejo, inclusivo y actual que refleja las transformaciones sociales y culturales en torno a las relaciones amorosas. La película resalta la diversidad en las formas de amar, incluyendo el amor entre personas del mismo sexo y relaciones abiertas, además de abordar conflictos y decisiones que desafían las narrativas tradicionales, como la aceptación de la soledad o la renegociación de acuerdos en pareja.

Recapitulación de la experiencia en el cineclub

Influencia del entorno y el entorno mediático. Las y los participantes reconocen que el entorno familiar, social y cultural influye en la percepción del amor y las relaciones.

Mencionan que las experiencias personales, la educación y la información recibida a través de diferentes medios, como el cine, las redes sociales y la publicidad, moldean la visión del amor. Por otra parte, destacan que la experiencia del amor es diversa y no se limita a un solo modelo, reconociendo que las redes sociales permiten acceder a diferentes perspectivas y experiencias, ampliando la visión del amor.

Al preguntarles expresamente sobre dónde consideran que han aprendido sus ideas de amor y de relaciones amorosas, señalan que principalmente en sus casas a través del ejemplo de los padres, aunque no necesariamente para copiarlas: “al ver las dinámicas de mis papás, yo he pensado que no quiero repetirlos” (Rebeca, 24 años).

Esa visión crítica de lo que aprenden en casa, según Juan (19 años), surge de las múltiples interacciones que tiene una persona: “ves las dinámicas que están en tu entorno, a tu alrededor (...) lo que aprendes en la escuela, lo que intuyes tú que está bien, vas depurando la información que te llega. Y entonces vas haciendo un pensamiento crítico”.

Por otra parte, señalan que los medios de comunicación y el cine solían reforzar las ideas preconcebidas en el entorno familiar: “antes, si los papás o los abuelos tenían ese pensamiento de las mujeres, luego ibas al cine y veías esas películas donde seguían como reforzándote esta idea de que la mujer debe quedarse en casa y el hombre a trabajar” (Patricia, 29 años). Luego señala que hoy, ante la pluralidad de contenidos en el cine o las redes sociales, hay mayor posibilidad de generar una postura crítica o cuestionar lo aprendido en el entorno familiar: “Siento que ahorita hay más oportunidad de que no te quedes sólo con lo que aprendes en tu círculo más cercano, sino más bien abrirlo a otros lados por medio de redes sociales” (Patricia, 29 años).

Influencia geográfica. Las y los participantes reflexionaron sobre qué tanto estas películas las sienten cercanas o lejanas al estar hechas por gente y en situaciones que se viven en la Ciudad de México y no necesariamente una ciudad como Saltillo². Se observa que en el norte de México, las ideas sobre el matrimonio y la familia pueden ser más tradicionales, mientras que en la Ciudad de México, la visión del amor es más abierta y diversa. Sin embargo, se destaca que, aunque culturalmente y de manera tradicional, en cada ciudad se vivan cosas distintas, a partir del uso generalizado de las redes sociales, se tiene acceso a diversas formas de amar o a rituales diversos y se pueden adoptar por cada persona.

Por ejemplo, Alondra (25 años) destaca que en el norte es muy común que las mujeres busquen casarse y hacer una gran boda, y que poco se esté abierta a la idea de que una mujer quiera estar sola:

Siempre he considerado que acá en el norte todavía... no es mi caso, pero yo tengo amigas... no digo que sea malo, pero sí noto el: yo me tengo que casar y mi boda tiene que ser súper grande y tengo que invitar a dos mil gentes y tiene que ser la mejor boda y tengo que tener tres hijos y mi esposo me va a mantener. Creo que ciudades como Ciudad de México o Guadalajara son más libres, más abiertas, donde si una mujer se quiere ir a vivir sola no pasa nada, pero aquí sí me diría mi mamá: cómo que te vas a vivir sola, te tienes que casar. No digo que les pase a todos, pero sí siento que tenemos todavía ese pensamiento conservador. (Alondra, 25 años)

Patricia (29 años) coincide en que en Saltillo y Monterrey casarse sigue siendo una meta en la vida para muchas mujeres: "En Saltillo y Monterrey vi la urgencia por querer casarse. Apenas estábamos terminando la carrera y ya se querían casar, una amiga decía: es que cómo que ya voy a terminar la carrera y no me han dado el anillo".

Otra de las características que tiene la ciudad, según Rebeca (24 años) es que se le da mucha importancia a lo que opinen los demás: "aquí importa mucho el qué dirán entonces se limitan a experimentar en el amor o su sexualidad por el qué van a decir, de que si este señor o este chavo conocen a mi papá y qué van a decir".

En este sentido, Juan (19 años) señala que hay muchas cosas de las películas producidas en el centro del país que no corresponden con la realidad de ciudades como Saltillo, sin embargo, destaca que la violencia o los conflictos por el proyecto de vida de las parejas suceden en cualquier lugar y destaca que las diferencias, quizá, tienen que ver más con la forma que con el fondo de lo que se presenta:

Siento que hay una diferencia grandísima, veo películas que se filman en el centro del país y digo: no manches, eso nada qué ver (...) lo que sí creo es que la violencia se puede dar en cualquier lugar, lo que una persona quiere tener hijos y la otra no, también puede pasar en cualquier lugar, pero creo que sí cambia, por ejemplo, lo de la boda, o sea, en la película se ve una boda en un jardín y todo muy lindo, eso no pasaría, creo

que es más común en Baja California, una boda en la playa con unas letrotas que digan el nombre de los novios y que haya una banda, es muy diferente, nada qué ver con lo que se filma en el centro del país. (Juan, 19 años)

Por otra parte, Katy (20 años) señala que la globalización y la hiperconexión ha hecho que casi todas las personas conectadas compartan productos culturales y, por lo tanto, ideas o conceptos similares, lo que la hace cuestionarse si realmente hay una diferencia en cuanto a las concepciones del amor según la ciudad donde radiques: "Yo creo que depende, porque incluso en la misma ciudad hay muchas formas de entender las cosas, hoy gracias a la conexión con el mundo, cada persona es un constructo muy grande de redes, así que no sé".

En resumen, a través de los diálogos y reflexiones de las y los participantes en el cineclub se pone en evidencia cómo el entorno familiar y mediático, así como las dinámicas culturales, moldean las percepciones del amor, destacando las diferencias entre regiones como el norte de México y el centro del país. Sin embargo, se observa que, gracias a la globalización y las redes sociales, las ideas tradicionales y modernas coexisten y permiten una mayor apertura crítica hacia las nociones del amor y las relaciones, evidenciando una evolución tanto en los modelos representados como en las experiencias personales de quienes interactúan con estas producciones.

Discusiones y Conclusiones

Esta investigación planteó como objetivo analizar las percepciones de personas de diversas edades en torno a la representación del amor romántico en el cine mexicano. Los resultados revelan que este tipo de amor, como dispositivo social y cultural (García, 2015; Sztajnszrajber, 2020), sigue influyendo en las formas de percibir y en las prácticas de las relaciones afectivas, aunque con variaciones significativas entre generaciones y contextos históricos.

El cruce entre resultados, antecedentes y marco teórico permite analizar las formas en las que el cine mexicano, entendido como vehículo cultural, contribuye a construir, perpetuar y, en ocasiones, deconstruir los mitos del amor romántico. De acuerdo con Moscovici (1961), las representaciones sociales en el cine moldean la percepción de la realidad, ofreciendo

marcos interpretativos que dotan de significado las experiencias cotidianas. En este estudio, los hallazgos evidencian que películas como *Tizoc: amor indio* (Rodríguez, 1957) y *Retrato de una mujer casada* (Bojórquez, 1979) reproducen los mitos del amor romántico (Rodríguez y Rodríguez, 2016; Pascual, 2016) al reforzar valores como la complementariedad de la pareja, el sacrificio y la simbiosis emocional. Sin embargo, las percepciones críticas de las y los participantes más jóvenes de este estudio hacia las narrativas en estos filmes, sugieren un desplazamiento generacional hacia cuestionamientos de dichas construcciones.

En este sentido, los testimonios de las y los participantes revelan diferencias significativas en las percepciones del amor y la violencia en las relaciones según su género y generación, en línea con lo señalado por Tenorio (2012). Mientras que, tanto las generaciones mayores y jóvenes tienden a romantizar las relaciones pausadas, las y los participantes más jóvenes critican las desigualdades de género, reconociendo su impacto en la perpetuación de violencias en el contexto de la pareja, como lo argumentan Hagene (2008) y Mármol-Martín et al. (2018).

Por ejemplo, las mujeres jóvenes identifican la violencia sexual y económica como problemáticas evidentes en *Retrato de una mujer casada* (Bojórquez, 1979) y *Sexo, pudor y lágrimas* (Serrano, 1999), mientras que algunos participantes hombres mayores justifican o minimizan estas situaciones. Esto resalta las tensiones entre los discursos tradicionales y los emergentes, alineándose con los planteamientos de Giddens (1998) sobre la transformación del amor romántico frente a presiones feministas.

Sin embargo, se mantiene lo que señala Hernández (2014) en cuanto que las juventudes de Coahuila parecen seguir abrazando las ideas del amor romántico, toda vez que siguen viendo el matrimonio y las relaciones para toda la vida como un anhelo. Y aunque identifican los tipos de violencia y no estarían de acuerdo en seguir una relación a pesar de la violencia, sí anhelan una relación para toda la vida.

La película más reciente, *Enfermo amor* (Constandse y Nava, 2022), ofrece una representación más compleja y actualizada del amor, incluyendo narrativas de relaciones abiertas y entre personas del mismo sexo, reflejando lo que Rodríguez y Rodríguez (2016) concluyen en sus estudios en cuanto a la diversificación de las concepciones amorosas en la era de la información, migrando a una forma de amar cercana a lo que plantea Carmona (2011) como amor confluyente o con-

sensuado. Esta película marcó un contraste con las representaciones de las décadas anteriores, resonando más con las y los participantes jóvenes, quienes valoraron su inclusión y cercanía.

No obstante, aunque las representaciones modernas ofrecen posibilidades de ruptura con los mitos románticos, los testimonios también reflejan cómo estos siguen presentes, especialmente en contextos conservadores como el de Saltillo, según la apreciación de las y los participantes más jóvenes de este estudio. Esto se alinea con Hagene (2008), quien enfatiza la persistencia de narrativas tradicionales que reproducen desigualdades de género, así como con el estudio de Hernández (2014) en cuanto a los significados y anhelos románticos de las juventudes coahuilenses. En este sentido, las y los participantes del cineclub, coinciden con Armeria (2022) en cuanto que la representación del amor en las películas visualizadas reflejan la realidad social en la que se ubican: sus valores, significados y prácticas en torno al amor. Por tal motivo, se consolida lo que plantea Manrique (2009) en cuanto que el amor no puede entenderse como un concepto universal y constante, sino que es cambiante, múltiple y contradictorio.

Finalmente, la investigación confirma que el cine no sólo refleja realidades, sino que las construye (Mármol-Martín, et al., 2018; Rodríguez, 2009; Mercader, 2008). Las representaciones amorosas en el cine mexicano han pasado de reforzar narrativas tradicionales, como las que planteaba De la Peza (1994) a incluir discursos más críticos y diversos, permitiendo un diálogo intergeneracional sobre la evolución de las relaciones afectivas. Este proceso, aunque influenciado por el contexto geográfico y cultural, está mediado por la globalización y las redes sociales, que permiten la coexistencia de múltiples concepciones y prácticas en torno al amor.

En conclusión, el cine es un dispositivo cultural que, como cualquier otro, está en constante cambio y se adapta a los valores y sentidos del contexto en el que se encuentra. En este sentido, las películas seleccionadas además de representar, configuran diversos discursos sobre el amor romántico que varían según el contexto histórico y cultural.

En el presente estudio se dio cuenta que las generaciones mayores tienden a idealizar las representaciones tradicionales del amor, mientras que las más jóvenes cuestionan los mitos y violencias implícitas en ellas. Aunque, en algunos casos, tienden a anhelar un pasado no vivido. Aún así, el cuestionamiento a los mitos y violencias ejercidas

en las películas, refleja, por parte de las generaciones más jóvenes, una transformación en las concepciones amorosas hacia modelos más equitativos y diversos.

Sin embargo, a pesar de los avances, los mitos del amor romántico persisten en los discursos y prácticas cotidianas, especialmente en contextos conservadores como el norte de México, donde la influencia del entorno cultural es significativa. Aunque las plataformas digitales han facilitado el acceso a narrativas diversas, promoviendo posturas críticas hacia las concepciones tradicionales del amor, pareciera que las prácticas más tradicionales en regiones específicas, como la ciudad de Saltillo, coexisten junto a la crítica de las mismas.

Una de las principales limitaciones de este estudio radica en el reducido número de participantes y la diversidad limitada dentro de la muestra, que aunque incluyó personas de distintas generaciones, no alcanzó una representatividad amplia en términos de género y edad, ya que, aunque participaron personas de diversas edades, la mayoría eran mujeres menores de 30 años. Finalmente, aunque los grupos de discusión permitieron profundizar en las reflexiones de las y los participantes, las dinámicas grupales pudieron haber limitado la expresión de opiniones individuales, especialmente de aquellas personas menos participativas o influenciadas por las opiniones predominantes.

No obstante resultan relevantes los hallazgos de la investigación, que abre la posibilidad de seguir profundizando en otros estudios. Por ejemplo, se podría explorar cómo las representaciones del amor romántico en el cine internacional, especialmente en contextos de globalización, impactan las concepciones locales del amor en México. También sería relevante investigar las diferencias regionales dentro del país para comprender cómo el entorno sociocultural específico influye en las percepciones del amor y las relaciones afectivas. Asimismo, podría ser útil analizar cómo las generaciones más jóvenes, expuestas a narrativas diversas en redes sociales y plataformas de streaming, reinterpretan y negocian los discursos tradicionales del amor romántico. Sería valioso ampliar el estudio para incluir metodologías como entrevistas individuales o análisis de contenido, que permitan contrastar las percepciones de las y los participantes con las narrativas representadas en las películas.

Finalmente, resulta necesario destacar que la metodología utilizada permitió un diálogo intergeneracional que evidenció cómo las representaciones cinematográficas afectan las percepciones y prácticas amorosas, contribuyendo a la

construcción de un conocimiento colectivo y crítico sobre el amor y las relaciones. Este estudio subraya la importancia del cine como un espacio para detonar el análisis y la reflexión crítica sobre las dinámicas amorosas, destacando la necesidad de continuar investigando cómo los discursos culturales influyen en las relaciones humanas.

Notas.

1. Coahuila de Zaragoza es un estado del norte de México que cuenta con 38 municipios, siendo Saltillo su capital y hace frontera con Estado Unidos. Fue fundado el 7 de mayo de 1824, tiene una superficie de 151,595km², su población al 2020 se registró en 3,146,771 habitantes y su gentilicio es “coahuilense” (INEGI, 2020).
2. Saltillo, Coahuila es la ciudad donde se realizó el estudio.

Referencias

- Álvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paidós Ecuador.
- Armeria, M. (2022) *Desmitificación del amor romántico en el cine*. (Tesis de Licenciatura) Universidad Vasco de Quiroga http://dspace.uvaq.edu.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/1807/1/Texto_completo.pdf
- Bojórquez, A. (Director). (1972). *Retrato de una mujer casada* [Película]. Corporación Nacional Cinematográfica
- Carmona, M. (2011). *¿Negocian las parejas su sexualidad? Significados asociados a la sexualidad y prácticas de negociación sexual*. *Revista Estudios Feministas*, 19 (3), 801-802. <http://www.scielo.br/pdf/ref/v19n3/08.pdf>
- Cervantes, J. (2024) *Amor y cortejo en espacios virtuales. Un estudio con juventudes universitarias de Saltillo*. Universidad Autónoma de Coahuila
- Constandse, M. y Nava, R. (Director). (2022). *Enfermo amor* [Película]. Filmadora Nacional Retro Films
- De la Peza, C. (1994). *El sacrificio del amor es el olvido*. *Tramas. Subjetividad y procesos sociales* No.9, pp. 25-44 Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México.
- García, A. (2015). *El amor como problema sociológico*.

- Revista Acta Sociológica, (66), 35-60. <http://dx.doi.org/10.1016/j.acso.2015.05.002>
- Gergen, K. (1985). The Social Constructionist Movement in Modern Psychology. *American Psychologist*, 40 (3), 266-275. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.40.3.266>
- Giddens, A. (1998). La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas. Ediciones Cátedra.
- Hagene, T. (2008). Amor, género, y poder: un caso de la Nicaragua posrevolucionaria. *Latinoamérica*, (46), 169-206. <http://www.scielo.org.mx/pdf/latinoam/n46/2448-6914-latinoam-46-169.pdf>
- Hernández, A. (2014). Relaciones amorosas de pareja entre jóvenes universitarios/as: Una mirada desde la perspectiva de género. (Tesis doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Autónoma de Coahuila.
- Izcara, P. (2014). Manual de investigación cualitativa. Fontamara.
- Manrique, R. (2009). ¿Me amas? Todos los consejos que necesitas sobre el amor. Editorial Pax México.
- Mármol-Martín, I., Mena-Vega, S. y Rebollo-Bueno, S. (2018). El amor romántico en los productos audiovisuales de ficción. *Revista AdMIRA. Análisis de Medios, Imágenes y Relatos Audiovisuales*. No 6 <https://idus.us.es/server/api/core/bitstreams/2f925b8b-d826-40d6-bded-56cfe9255f76/content>
- Mercader, Y. (2008). La diversidad sexual en el cine mexicano. V Jornadas de Sociología de la UNLP. Pp. 1-13 Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco ISSN: 2250-8465 http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/101515/La_diversidad_sexual_en_el_cine_mexicano.6244.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Moscovici, Serge (1961) El psicoanálisis, su imagen y su público. Huemul: Buenos Aires
- Orozco, G. y González, R. (2011). Una coartada metodológica. Abordajes cualitativos en la investigación en comunicación, medios y audiencias. Editorial Tintable.
- Pascual, A. (2016). Sobre el mito del amor romántico. Amores cinematográficos y educación. *Dedica. Revista de Educação e Humanidades*, (10), 63-78. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5429358>
- Rodríguez, I. (Director). (1957). Tizoc: Amor Indio [Película]. Matouk Films S.A.
- Rodríguez, T. (2009) Sobre el potencial teórico de las representaciones sociales en el campo de la comunicación. *Revista Comunicación y Sociedad*, núm. 11, enero-junio, 2009, pp. 11-36. issn 0188-252x
- Rodríguez, T. (2017). El amor y la pareja. Nuevas rutas en las representaciones y prácticas juveniles. Universidad de Guadalajara.
- Rodríguez, T. y Rodríguez, Z. (2016). El amor y las nuevas tecnologías: experiencias de comunicación y conflicto. *Nueva época*, (25), 15-41. <http://www.scielo.org.mx/pdf/comso/n25/n25a2.pdf>
- Russi, B. (1998). Grupos de discusión. De la investigación social a la investigación reflexiva. En Galindo, L. (Ed.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. (págs. 75-116). Pearson.
- Serrano, A. (Director). (1999). Sexo, pudor y lágrimas [Película]. Instituto Mexicano de Cinematografía y Argos Group
- Sztajnszrajber, D. (2020). Filosofía a martillazos. Tomo 1. Paidós.
- Tenorio, N. (2012). Repensando el amor y la sexualidad: una mirada desde la segunda modernidad. *Sociológica*, 27 (76), 7-52. <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v27n76/v27n76a1.pdf>